

El Caribe centroamericano, una visión regional y política

Alfonso Arrivillaga Cortés¹

Antecedente

El ensayo que a continuación presentamos busca en el lector llamar la atención de esta franja costera que a la luz de la historia ha permanecido prácticamente desapercibida de lo que se visualiza como Centroamérica. A lo largo del texto, permanece una interrogante, que busca respuesta, ¿es el **caribe continental, parte de la Centroamérica contemporánea?** Sin embargo este no es un ensayo que busca dar respuestas finales, más bien su interés es sacudir al lector en esta reflexión, en la que la voz de la historia, una historia no reconocida, intenta amplificar su voz a la vertiente pacífica, centro de las decisiones y desenlaces que lejos de acercarnos a una visión uniformada de una Centroamérica, nos mantiene de manera latente, como un hilo conductor, donde la interrogante planteada permanece en el espacio y el tiempo. Es pues un documento incitador no sólo a la reflexión sino al debate, a la luz del próximo milenio, y en donde curiosamente mucho de lo señalado pareciera ser una constante a lo largo de los siglos. El ensayo intenta una visión de la franja costera centroamericana, pero su marcador final es el pueblo garífuna, el de mayor presencia transnacional, y el que a la luz de los movimientos sociales contemporáneos se caracteriza por ser un actor con una particular movilidad, o por qué no decirlo, con un particular liderazgo.

Región desde la perspectiva antropológica

Los estudios de "región" han sido una clara preocupación antropológica y de las ciencias sociales, las que han tratado de demostrar la validez de ciertos criterios para definir bloques comunes, que se constituyen a la vez en regiones. Muchos son los criterios para definir las regiones (geográficos, históricos, económicos, políticos, culturales, poblacionales); este trabajo se ubica en una percepción, que utiliza varios

¹ Antropólogo de La Universidad de San Carlos de Guatemala e investigador de la misma casa de estudios. Se desempeña como Consultor Experto en el componente social del manejo de los Recursos Naturales y en estudios del Caribe.

criterios de los señalados, pero sobre todo el de la cultura, o lo cultural en la política, la religión, entre otros, y que a su vez permite un punto de encuentro en la génesis de estas definiciones epistemológicas, a la luz de un mundo global, por lo que las perspectivas regionales, ahora requieren de una relectura, que escapa de los alcances de este trabajo. De esta cuenta, las líneas expresadas a continuación, marchan al ritmo de una propuesta en construcción, por consiguiente lo que aquí se expresa no es un producto final.

¿Costa atlántica o costa caribe?

Rasgos fisiográficos y entorno natural

Un primer rasgo en común que permite la uniformidad de la región, es el hecho de su constitución como franja costera continental, de cara al norte, al Mar Caribe. Aunque no toda el área cuenta con una sola clasificación fisiobiográfica, estas subdivisiones sí son susceptibles de ser vistas dentro una sola gran área, la marino costera. La cuenca caribe centroamericano, es el desagadero natural de ríos de gran caudal, desde Belice Río Mopan, en Belice, el Sarstun (límitrofe con Guatemala), Río Dulce, Motagua (límitrofe con Honduras), Río San Juan límitrofe con Nicaragua, en Costa Rica el río Sixsaola y en Panamá, el propio canal (una construcción artificial) que permite la unión entre los dos océanos. A lo largo de esta franja costera se encuentran arrecifes, cabos y puntas costeras, sistemas lacustres y archipiélagos; así como diferentes puntos estuarios². No está por demás apuntar que han sido estas condiciones las que han permitido precisamente el desarrollo de grupos humanos en una historia que lleva ya varios siglos de ocupación, no cabe la menor duda pues, sobre la correspondencia entre corredores y recursos naturales y poblaciones humanas. Finalmente es clave responder a la primera interrogante planteada en este subtítulo; a la cual la respuesta sin duda es; la costa caribe, definición que a su vez también tiene validez histórica y cultural. De esta cuenta no debe sorprendernos que son los pobladores de las mesetas centrales de la vertiente pacífica quienes denominan el área como la costa atlántica, y no como la costa caribe, término con el que se refieren, no sólo los estudiosos de los ecosistemas, o de otros campos de la ciencia sino los mismos pobladores costeros, y que sin duda tiene su

² Término utilizado por la ecología marina para referir esos centros marítimos, que dadas sus condiciones presentan recursos marítimos clave para el desarrollo de las poblaciones costeras. Dado el escaso trabajo interdisciplinario en la región, poco se ha mostrado la profunda implicación que existe entre los asentamientos humanos desde la perspectiva de ordenamiento territorial y el uso de los recursos marítimos.

principal justificación en la estrecha relación de esta franja continental con el caribe insular.

Las coordenadas geopolíticas El caribe un escenario

El Caribe, es una región compleja y diversa, lo que da cuenta su propia dinámica; a la vez es una región que presenta también características homogéneas en ciertos campos. Una región marcada por aspiraciones coloniales de españoles, ingleses, franceses y holandeses³. Tras el violento proceso de conquista, la población aborigen en su mayoría fue exterminada; en su lugar fue colocada la población negra africana, que será el bastión fundamental en la economía de plantación que desarrollará la economía caribeña colonial gracias al cultivo del azúcar. Más adelante tendrán lugar también en el escenario chinos, javaneses, indios, sirios-libaneses, judíos y europeos. De ahí que sea una región donde ese mosaico de configuraciones etnoculturales, constituyen rasgos que unifican y dividen, o para ubicar un hilo conductor; donde la diferencia es el denominador común.

De acuerdo con diferentes momentos y posiciones políticas esta área geográfica ha sido llamada West Indias, Indias Occidentales, Caribe, Antillas. Varias son las apreciaciones e indicadores de los principios ordenadores de este vasto territorio. Para unos refiere al caribe reunido en la Mancomunidad del Caribe; para otros el territorio insular además de Guyana, Surinam y Belice y para otros territorio insular más Centro y Sudamérica. Estas divisiones podrían ser ampliadas al incluir Estados Unidos de Norteamérica y Brasil; o las potencias intermedias, Colombia, Venezuela y México. En todo ello descansan puntos de vista estratégicos y geopolíticos que se basan en visiones diferenciadas (Maniagat: 1983, Demás: 1979, Manley: 1974, Serbin: 1987).⁴ La dimensión asociada a la impronta política e institucional dejada por la colonización británica, en lo que respecta a sus sistemas parlamentarios, en una variable determinante "entre estos caribes", y que se manifiesta en

³ También deben incluirse Holandeses, Daneses, Suecos.

⁴ Mintz (1971:20), da los siguientes indicadores para la definición de los países de la Mancomunidad del Caribe. 1) Ecología insular, tropical y de tierras bajas; 2) fuerte pérdida de población nativa, pocos bolsones de población étnica en las islas; 3) temprana definición de una esfera de capitalismo agrícola europeo de ultramar (caña de azúcar, esclavos y plantación); 4) desarrollo concomitante de estructuras sociales insulares, de organización local débil donde grupos de clase nacional un marco diferenciado de acceso a la tierra y al poder político (uso de diferencias físicas marcadoras de status); 5) interjuego de plantaciones y agricultura de pequeña escala; 6) introducción masiva de poblaciones de extranjeros, bajo las condiciones mas bajas de las estructuras insulares; 7) ausencia de una ideología de identidad nacional; 8) persistencia de colonialismo más tardío que cualquier otra área fuera de Europa; 9) alto grado de individualización económica.

Belice como el mejor ejemplo continental, pero que además se encuentra marcada en la tradición política de muchos de estos pobladores. Visión que al mismo tiempo, se respalda en la tradición religiosa protestante de muchos de estos pobladores.

Sin duda, el mejor ejemplo de importancia como área geoestratégica, en Centroamérica en la Mosquitia, esta área desde el siglo XVI al mismo siglo XX, ha sido escenario de ocupaciones extranjeras y llegó a constituir en momentos, protectorado de potencias extranjeras. Su historia se encamina en una espiral que lleva a sus fases más expresivas desde finales del siglo pasado y primeras décadas del presente, y posteriormente durante la revolución sandinista. Aun en este año que transcurre, quedan meses para terminar con el manejo del área de la región del canal de Panamá, en manos del gobierno norteamericano; el que además perpetró una invasión de sus tropas, recientemente en Panamá.

Sobre sus procesos históricos, escenarios y momentos

Un primer bloque de nuestra historización lo podemos dividir en la etapa previa a la venida de los españoles, la que a su vez puede ser dividida en atención a los grupos de tradición mesoamericana y los macrochibcha y caribe-arawak. Por coincidir esta propuesta de ordenamiento geográfico (de norte a sur) con el desenlace de los procesos de conquista, nos basaremos en la misma como hilo expositor, pero en la marcha acomodaremos la descripción, en aras de hacer agradable la lectura del mismo; ya que ninguna de las formas de ordenar la información constituyen verdades absolutas.

Poblaciones precolombinas

Antes de la llegada de los españoles, el actual territorio centroamericano, se encontraba ocupado por poblaciones procedentes de dos diferentes tradiciones históricas y culturales. Al norte, ocupando los actuales países de Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, y las vertientes pacíficas de Nicaragua y Costa Rica, se encontraban asentados diferentes grupos de ascendencia maya, que además de ocupar el actual litoral caribe, mantenían un importante control territorial del resto de los países mencionados. El área de particular interés de este estudio, la costa caribe, llegó a ser una importante ruta de comercio y comunicación; habiendo desarrollado una intensa actividad comercial que bordeaba toda la península de Yucatán, y que se introducía al interior de las tierras continentales, gracias a esa serie de ríos y sistemas lacustres que tienen la costa caribe como desagadero natural. La presencia de esta población quedó marcada gracias a esa serie de sitios arqueológicos que

dejaron huella de ese gran pasado del que fueron testigos. Al respecto ciudades como Quiriguá (Guatemala) y Copán (Honduras), son el mejor ejemplo del grado de esplendor al que llegaron estos grupos referidos. Pero no sólo del llamado período clásico⁵ contamos con ejemplos que demuestran la grandeza de estas ocupaciones; en el mismo momento del contacto, Hernán Cortés, refiere a los puertos de Nito (Guatemala) y Naco (Honduras), mismos que él visitara en su viaje a las higuerras, y de los que señala contaban con una importante actividad comercial, que abarcaba todo la costa de la península de Yucatán, desde las costas hondureño-guatemaltecas, hasta el punto conocido como Xicalango, en el Golfo de México. Esta área en términos de arqueología ha sido denominada Mesoamérica.⁶

Varios siglos antes de la llegada de los españoles, la costa caribe hondureño-nicaragüense recibieron, procedentes del sur, contingentes de población de filiación cultural macrochibcha, los que sin duda transitaron por la vía de la actual Costa Rica, una importante ruta de confluencia desde ese entonces. Recordemos que el Pacífico costarricense es de tradición mesoamericana, mientras que el Caribe lo es de tradición macrochibcha y posteriormente caribe-arawak, además de ser el país una importante ruta de comunicación que le imprimen un innegable sentido de área de confluencia. Estos grupos herederos de una tradición cultural diferente a la mesoamericana y con grados y formas de organización diferentes a los mayas, terminaron por consolidar sus asentamientos y desarrollar una ocupación histórica que se prolonga hasta la actualidad. Cristóbal Colón, en su cuarto viaje realizado al Nuevo Mundo (1479), llegó a la costa hondureña, específicamente a las islas de la Bahía, en la que pudo apreciar la gran capacidad generada para el comercio por estos indígenas que viajaban a lo largo de la costa centroamericana en una intensa actividad comercial, que no dejó de impresionarlo, sin duda, estas relaciones comerciales, incluían una relación entre los mesoamericanos y los macrochibchas. Deseoso de establecer un contacto mayor con estos comerciantes que parecían pertenecer a organizaciones con cierto grado de desarrollo, Colón, indagó su procedencia, por lo que fue remitido al sur, a lo que posteriormente se conformó como la provincia de Veragua, en el actual Panamá. De esta manera se retardó por algunos años más,

⁵ En el caso de los llamados grupos mesoamericanos, éstos han recibido mayor atención desde la arqueología, que los grupos de tradición circuncaribe, ello fundamentado en esa tradición de mayor atención a los grupos con vestigios monumentales, a diferencia de los grupos circuncaribes; en cierta manera una predicción de la arqueología con un fuerte peso de tipo occidental, debido a ello la información sobre estos grupos es más precisa.

⁶ El término "mesoamérica", proveniente de la tradición arqueológica, fue acuñado por Paul Kirchoff, para definir una serie de grupos humanos congregados por una misma tradición, basada en una serie de rasgos de tipo cultural. En la actualidad el término, ha sido tomado por otras disciplinas que lo utilizan con mayor amplitud, pero sin contar con una definición precisa.

el descubrimiento y la conquista de la población mesoamericana. Este tipo de improntas históricas, más basadas en el azar que en decisiones concienzudas, han marcado el ritmo de muchos de los acontecimientos de la región que ahora nos preocupa.⁷ No cabe la menor duda que en estas improntas históricas se fueron forjando las divisiones entre la vertiente del Pacífico y la vertiente del Caribe, la que terminó por modelarse en los años subsiguientes.

Un proyecto colonial débil

A pesar de que la presencia de los españoles fue relativamente temprana en la región, para el asentamiento y consolidación de su presencia, debieron pasar por un esfuerzo mayor de tiempo y prácticamente sus primeros dos siglos se limitó a la presencia de fuertes-presidios y fuertes que defendieron a la corona.

Por una lado el proyecto de conquista y colonia entró y se consolidó por la vertiente del Pacífico, donde se encontraban ubicados los más representativos poblados indígenas, en una suerte de fácil ubicación de mano de obra para los conquistadores. Debemos recordar que en el territorio centroamericano la falta de metales preciosos, que constituían el móvil principal de los "conquistadores", fue realmente escasa, razón por la que la corona española debió de apuntar a un proyecto que descansara en el sistema de plantaciones. En la costa caribe, además de contar con una compleja barrera ecológica que hacía prácticamente infranqueable el territorio, los patrones de asentamiento de esta población indígena (mesoamericana como macrochibcha) eran realmente dispersos y no facilitaban un proyecto de reducción y control que permitiera consolidar un proyecto colonial.

Debido a ello, la costa caribe comenzó a ser presa de los piratas o corsarios procedentes de la Europa protestante, quienes iniciaron una serie de ataques a la costa que sólo buscaban consolidar su dominio en la región. En un inicio lograron asentarse en lo que los españoles denominaron Cabo de Gracias⁸, pero el asentamiento fue efímero. Dos son los elementos comunes de la historia colonial regional; por un lado, la llegada de población negra, en el otro la constante edificación y reedificación de fuertes a lo largo de la costa centroamericana, en un afán de con-

⁷ El mismo descubrimiento de América, obedece a una situación de este tipo.

⁸ Efectivamente en la frontera caribe hondureño-nicaragüense, los españoles intentaron ubicar la primera sede de la audiencia, en una orientación que ellos consideraban lógica, dada la relación de la costa con la comunicación con las Antillas Mayores, la principal vía de comunicación con Europa. Desafortunadamente, como hemos apuntado, tanto la barrera ecológica, como el patrón de asentamiento disperso, fueron de los principales motores para que el proyecto fracasara, debido a ello finalmente la sede de la audiencia fue trasladada a la ciudad de Santiago de los Caballeros.

trol territorial. En lo que respecta a la entrada de población negra esclava⁹, tanto de manera lícita como ilícita, la costa fue el principal centro receptor y ahí se constituyeron los principales centros de asentamiento, razón por la que estas poblaciones le fueron confiriendo un carácter particular al área. Esta población negra esclava que residió en Centroamérica, para fines de distinguirla de otros grupos afroamericanos la definimos como "**negros coloniales**", una configuración cultural que hasta la fecha ha sido poco estudiada y cuyos impactos en lo cultural han pasado desapercibidos; además de existir la firme creencia que estos contingentes poblacionales permanecieron relegados sólo a la franja costera; sin recordar que sus principales centros de asentamiento fueron el área donde se establecieron las grandes plantaciones e ingenios en la vertiente del Pacífico. En ella se sumarían a futuro, los denominados "**negros franceses**", también una población afroamericana que se encontraba a lo largo de la franja costera continental después de haber sido expulsados de la isla de La Española, lugar donde posteriormente nacería la primera república libre de esclavos negros. El impacto de las ideas republicanas promovidas por la revolución francesa, serán los principales motores de la movilización de estos contingentes poblacionales. Más adelante llegarán a territorio centroamericano ese pueblo, también afroamericano que la literatura científica llamó desde entonces hasta hace una década como "**negros caribes**" y que hoy se reivindica como "**garinagu**". Durante las repúblicas los flujos continuarán, y terminarán de coadyuvar a la conformación histórico-cultural de la región. En lo que respecta a la consolidación de fuertes-presidios (como se caracterizaron todas esas construcciones defensivas ubicadas en áreas de frontera), fue el otro móvil de la presencia española; a través de los mismos buscaba el control territorial de un área asediada por los ingleses, y de la que finalmente heredaron el territorio Beliceño. Pero la historia de dominación Británica del Caribe centroamericano es más amplia en términos reales; la Mosquitia y las islas de la bahía, el otro hecho de que exista una tradición marcadamente anglófona,

⁹ Pocos años después de iniciado el vasto atropello de las Indias Occidentales, los españoles iniciaron la trata negrera, actividad a la que finalmente se involucraron todas las potencias. En este nefasto capítulo de la historia, miles de negros africanos "fueron arrancados de sus tierras" y trasladados en un mar de población en donde no se respetaron unidades de tradición cultural. De esta manera entre 1492 y 1888 (año en que es abolida la esclavitud en Brasil) fueron introducidos al nuevo mundo más de 10 millones de seres humanos procedentes de África (Lewis: 1983:5). El destino de toda esta población fue la consolidación del régimen de plantaciones y del cultivo del azúcar elementos alrededor de los cuales descansara la economía de la región. Además se establecieron complejos sistemas de estratificación socio-racial cuyas características con sus modificaciones perduran hoy día. Las islas eran sociedades de base mercantilista y racial; bi-dimensional: económica y racial (Lewis: 1983:6-7). Ello presupone además una ideología racista que legitimó los cuadros de poder. Basada en una visión etnocentrista (eurocentrista) que se institucionalizó a través del régimen de plantación y las leyes que permitieron la trata negrera. Ello consolida una legislación que orienta la estricta subordinación de la población esclava, además de mantener el orden moral y social.

también es determinante. Por lo tanto, desde el Castillo de Arismendi (en pleno corazón de la selva petenera), al castillo de San Felipe (Guatemala), Omoa, Caballos, Trujillo (Honduras), Inmaculada Concepción (Nicaragua), Matina (Costa Rica), Porto Belo (Panamá); se constituyeron en los centros defensivos de la costa, y a partir de ahí se trató con dificultad la construcción de un proyecto colonial.

El resultado de esta situación, determinó la construcción de una área caribe, distinta al resto del territorio de la Capitanía General, o para ser más específicos, a la vertiente pacífica, de mayor presencia y desarrollo por parte de los españoles; y que se opuso, a la vertiente caribe, sin mayor control y aislada de los corredores del proyecto colonial; no obstante su importancia estratégica como área de salida o conexión al exterior, lo que le confirió autonomía y carácter propio, situación que hasta nuestros días no ha cambiado mayor cosa. Para finalizar nuestras observaciones sobre este periodo podemos apuntar lo siguiente.

El Estado español no diseñó políticas coherentes de desarrollo económico y social de la costa caribe. A pesar de las múltiples cédulas reales que exigían la fundación de poblados en la región, poco hicieron las autoridades coloniales para darles cumplimiento. El desarrollo poblacional se dio más bien en forma desordenada, atendiendo a las necesidades comerciales de la metrópoli y de las clases dominantes de Santiago de los Caballeros y de otras ciudades importantes. Los primeros núcleos poblacionales surgieron en torno a los puertos de Izabal y Santo Tomás, Trujillo y Omoa. La población residente se dividía en reducidos grupos de funcionarios, pequeños contingentes de militares, algunos comerciantes y la masa de agricultores y pescadores que además se desempeñaban en las tareas de embarque, desembarque y transporte de mercancías. El ritmo comercial entre la Capitanía General de Centro América y las otras posesiones españolas del Caribe y con la misma Europa, era sumamente bajo. Uno o dos barcos hacían escala anualmente en los puertos del litoral caribe centroamericano, trayendo mercancías europeas y llevando productos de la región a España. El transporte de mercancías entre los puertos y la capital estimuló el poblamiento de las zonas interiores de la región caribe centroamericana. A lo largo de los caminos surgieron pequeñas aldeas, cuya función era proveer pasto para las recuas de mulas que servían para llevar las mercancías (dar alimento y hospedaje a los viajeros) y proveer mano de obra a los empresarios del transporte, es decir a los dueños de las recuas de mulas (Arrivillaga:1998).

La Colonia permitió esa continuidad histórica de la costa fragmentada de tierra continental, y que sin duda el abismo creció de manera más marcada. Si el tiempo es el mejor aliado para la consolidación de las identidades regionales, el área como tal lo había logrado por más de doscientos años; y todo apunta a que esta realidad se incrementará.

La fractura de un proyecto regional, el nacimiento de las repúblicas

Al disolverse la Capitanía General de Centro América, y la subsiguiente conformación de las repúblicas centroamericanas, la región pasó momentos de luchas intestinas, en un solo afán, conservar la unidad territorial o disolverla. Los lugares en donde más se marcó esta tensión fueron Guatemala y Honduras, esta última principal centro de difusión de las ideas de Morazán, las que hasta nuestro días constituyen un pilar del pensamiento en materia de integración. Los resultados de la historia, son de todos conocidos; con el triunfo de los liberales, las repúblicas centroamericanas, se fueron consolidando; la región caribe continuó a la deriva y sin mayor control por parte de las nuevas autoridades. Dado que las repúblicas heredaron del régimen colonial, un proyecto de presencia en El Caribe débil, y debido a otra serie de requerimientos (principalmente reducciones indígenas y control territorial), que continuaron apostando a la vertiente del Pacífico como principal área de desarrollo, El Caribe continuó construyendo una dinámica propia y fortaleciendo una perspectiva regional. Destaca de la conformación de las repúblicas, la fractura territorial que los grupos étnicos, asentados sobre la vertiente caribe, tendrán, al imponérseles nuevas barreras jurídico-administrativas que pasaran hasta las primeras décadas de este siglo sin definirse con precisión. En realidad los laudos territoriales no fueron definidos a cabalidad hasta ya entradas las primeras décadas del siglo XX y en el caso de Guatemala-Belice aún permanece sin resolución, por lo que es indiscutible que podemos referirnos a una invisibilidad de las fronteras; pero esta situación además, trajo consigo el fraccionamiento de relaciones de parentesco y a partir de ello se dificultaron otro tipo de relaciones como las comerciales, fundamentalmente.

Es a partir de este momento, en el que las poblaciones empiezan a imprimir con mayor precisión una dinámica de intervención y control territorial que termina de configurar el carácter de la región, por ello, continuamos nuestra lectura, desde la perspectiva de las poblaciones costeñas, a las que definimos como los actores. Es claro en esta fase de la historia, como las implicaciones de soberanía y dependencia, son variables que en esta región están presentes.

En la Mosquitia hondureño-nicaragüense extendieron la temporalidad de su dominio "diplomático" en esta costa, y más adelante ocuparían islas tan cercanas como San Andrés, Providencia, en la misma costa nicaragüense y finalmente en Costa Rica y Panamá.

Antes de entrar a definir estos actores, es oportuno señalar con mayor profundidad, lo que definimos como el periodo de las concesiones, las que según el

marco geográfico de las repúblicas tuvieron características particulares, veamos los elementos en común para la plataforma costera continental centroamericana.

Más adelante, en el caso de Guatemala, se orientó la colonización Belga, y luego vinieron al resto de las repúblicas centroamericanas proyectos de colonización realizados por grupos nacionales europeos, fundamentalmente de alemanes (austro-húngaros); y que como nota curiosa buscaron tanto en Guatemala, como en Nicaragua y finalmente en Panamá, la construcción de un canal interoceánico, sin duda un móvil geoestratégico de particular importancia en la plataforma costera continental centroamericana; y que desde ese entonces le imprime a la región una variable geopolítica que sin duda apuntaló acciones a las potencias extranjeras. La antesala de estas distinciones fue un marco de litigios territoriales marcados por el comercio. Otra ironía en la región, fue ser motivo de litigios y discusiones que las grandes metrópolis tuvieron sobre estos intereses y mas de alguna vez mereció ser parte de la consulta internacional y la firma de tratados. Todo ello se tradujo durante el siglo pasado, en una constante presión, primero por los Ingleses y después por Estados Unidos en la construcción de un canal interoceánico en Nicaragua. Aquí también habían intentado una colonización "prusiana" en 1846 pero los resultados no fueron los esperados

Los actores

Tanto el norte de Belice, como gran parte del territorio petenero, en la segunda mitad del siglo pasado, recibió los impactos de la guerra de castas¹⁰, que por algún tiempo permitió a los mayas yucatecos, construir un proyecto autónomo de desarrollo. Como ha sido tradición, la revuelta fue aplastada, y sólo quedó la construcción de las áreas de refugio. Los mayas yucatecos, que habían recibido ayuda y armas de los ingleses de Belice, terminaron por quedarse asentados en la región. Así, el norte de Belice, se ha constituido en un nuevo escenario para esta población procedente de Yucatán, de igual manera como lo hizo en el Siglo IV con los Itza' de Chichen Itzá y que se asentaron en el corazón del Petén. La presencia maya yucateca,

¹⁰ A mediados de la década pasada la península de Yucatán fue escenario de una de las sublevaciones indígenas que mayor impacto han tenido en la región. De esta cuenta uniformados en un proyecto con claras implicaciones mesiánicas, los mayas yucatecos, lograron un control territorial que obligó en repetidas ocasiones a las autoridades de la recién formada República Mexicana a negociar con los indígenas sublevados; y por el otro lado a buscar de manera constante nuevas formas, que les permitiera recuperar el control, terrestre que venían intentado consolidar desde un par de siglos antes. El impacto de esta situación, de un punto de origen aparentemente fuera de nuestro epicentro de atención, nos remite a la consideración de que El Caribe Centroamericano como percepción regional aun se queda corto; y en el que tanto la península de Yucatán como las Selvas del Darien Colombiano bien pueden ser consideradas como parte de esta franja regional; a la que además podríamos sumar el archipiélago colombiano ubicado al frente de las costas caribes nicaragüenses.

trasciende hasta estos días, siendo reconocida como uno de los grupos étnicos mayoritarios de Belice. Constituyen junto con los mopanes, la frontera cultural étnica de las tierras bajas, a la que luego se sumaron, los q'eqchi'; y en la que quedó del lado opuesto, los grupos circuncaribes y macrochibchas.

A partir del centro de Belice, se había agrupado la población negra, que hasta el momento fue clave en el desarrollo de las monterías, a éstas se sumarían, producto de guerras postindependencia, muchos caribes-negros y algunos negros franceses que se habían involucrado, mas la represión generalizada a los pobladores de la región, obligó a la migración de algunos contingentes de esta población a lo que más adelante se constituyó como la república de Belice. Sin embargo dado que la presencia de las autoridades en la región fue particularmente escasa, las relaciones intraétnicas pronto se restablecieron y la comunicación regional continuó a favor de la consolidación de relaciones de autonomía.

En el territorio de la Mosquitia, esta situación fue llevada a su máximo, los ingleses habían establecido un protectorado, nombrado a un rey, y mantenían una suerte de relaciones comerciales y de control territorial, que permitió la consolidación de una suerte de isla, dentro de otra isla la región atlántica. Ello era de esperar, dados la lejanía y lo extenso del territorio en mención, por lo que la presencia de las autoridades del Pacífico fue prácticamente nula, lo que fue aprovechado por los ingleses. Los miskitos, al igual que los caribes negros, manifestaron fuertes patrones de movilidad, y también se caracterizaron por ser un grupo que tuvo una migración a tierras beliceñas en búsqueda de nuevos derroteros; de igual manera fueron llevados por los ingleses a combatir sublevaciones y como mano de obra a Jamaica y a las Islas Caymán. Otros grupos étnicos del área, como los sumos y los ramas, fueron poco reconocidos por las autoridades y prácticamente permanecieron desapercibidos en la soledad de estas selvas. En el área, al igual, que el resto de Centroamérica, permanecieron algunos bolsones de población negra, dado que la mayoría prácticamente se había mezclado con la población indígena y eventualmente con la europea; estos bolsones se verían profundamente transformados a finales del siglo pasado, con la llegada de negros anglófonos procedentes de las islas del Caribe.

A pesar de que el territorio continental se estrecha a la altura del istmo de Guanacaste, la presencia de las autoridades en la vertiente caribe siguió igual de nula. Por esta razón la selva de Talamanca, funciono como una área de refugio¹¹ (categoría que sería válida para analizar la región en su conjunto), para grupos

¹¹ La categoría área de refugio, —término acuñado por el antropólogo Brasileño Darcy Riveiro—, este es un término que merece una relectura a la luz de las décadas y de lo acontecido en ellas. En general el término propone estas áreas ubicadas en varios epicentros continentales, y que permitieron a los grupos "tradicionales" guardarse con el fin de la conservación de sus acervos tradicionales, pero sobre todo desde la perspectiva de la resistencia al cambio.

amerindios como los bribbris y cabecares. Más al sur, en la frontera de Costa Rica y Panamá, se encuentra el territorio Guaymí, que de igual manera se consolidó en esta área de refugio, lo que le permitió la conservación de su cultura sin mayores contaminaciones del mundo occidental, a pesar de haber desarrollado actividades comerciales con los extranjeros que transitaban en la región. Finalizan la conformación poblacional de la vertiente caribe centroamericana, los kunas, en el archipiélago de San Blas y en la selva del Darien entre Panamá y Colombia. De los grupos étnicos referidos, serán éstos a quienes les tocará desarrollar con mejor definición un proyecto de autonomía que se levantará en el siglo XX. Pareciera que uno de los rasgos de estos procesos de fractura territorial centroamericana resultó finalmente en la división de los grupos étnicos, que como constante se encuentran marginados por las fronteras políticas centroamericanas, incluidas también la mexicana y la colombiana.¹² Pero lo clave que hay que destacar aquí es la subdivisión en la contrastación poblacional de la costa; que fue más negra africana y caribe, en esas dos últimas fronteras, las de "la gran transnación Centroamérica", que india y amerindia en la vertiente de los grandes ríos, por lo que su crisol cultural aquí fue otro.

En el período de 1900 a 1944, la configuración social de Izabal creció en complejidad. Además de los flujos de campesinos migratorios, se establecieron otros grupos generalmente de origen extranjero. La Frutera importó mano de obra negra y culíes (hindúes), especialmente desde Jamaica, para trabajar en sus fincas. Los funcionarios de la Frutera constituyeron una colonia norteamericana, que vivía en condiciones que contrastaban profundamente con el nivel de vida medio del departamento. Asimismo, se hicieron presentes pequeños núcleos de chinos, libaneses, culíes y hondureños y beliceños. El desarrollo de la infraestructura vial que emprendió el Estado durante el régimen ubiquista, permitió que se desarrollará en capas medias, fenómeno que acompañó al proceso de urbanización en el departamento. Se fortalecieron numéricamente los grupos de burócratas y comerciantes, lo mismo que los agentes colectivos populares dedicados a tareas remuneradas.

Los albores del Siglo XX

A finales del siglo pasado, la costa caribe centroamericana, se encontraba con un grado de desarrollo que permitió que a lo largo florecieran importantes ciuda-

¹² En realidad esta es una constante a la que se vieron sometidos no sólo los pueblos aborígenes de la franja costera centroamericana, también sucedió lo mismo en la vertiente del Pacífico y más allá de Centroamérica, por lo que podemos incluir a la América misma, para quedarnos aún así con escenario cercano, ya que ello ahora es una realidad global.

des-puerto, las que le imprimían una importante movilidad a la región; la que además se había constituido, como históricamente le había correspondido, en los corredores de salida, y puntos de conexión de la vertiente del Pacífico, al mar Caribe, a Estados Unidos de Norteamérica y a Europa. Al norte, la ciudad de Belice, se constituyó como el punto más importante de este sector; hacia el sur se encontraba también Stann Creek, y Punta Gorda, todos lugares importantes de importación y exportación, de creciente actividad comercial y puntos interesantes de atracción a emigrantes. En territorio guatemalteco, los perfiles de su costa se vieron reducidos, en la reconfiguración territorial republicana, además reposaba a futuro, recuperar, Honduras británica, territorio con el que mantenía litigio, que se prolongó durante casi todo el siglo XX. Debido a ello en la Bahía de Amatique, sólo el Puerto de Livingston y posteriormente Puerto Barrios, se constituyeron en los puertos de Guatemala. A lo largo de la costa hondureña, la situación fue diferente, ahí se consolidaron desde Omoa, Cortés y Trujillo, hasta lugares como La Ceiba, en importantes ciudades portuarias.

El territorio miskito (hondureño y nicaragüense), por su cuenta, mantuvo su autonomía, basada en las relaciones comerciales y amistosas con los Ingleses, el puerto más importante de esta actividad fue Cabezas, pero posteriormente ciudades como Bluefields, cobraron particular importancia; como de igual manera sucedería con Puerto Viejo y Puerto Limón en Costa Rica, y Colón en Panamá. Estas ciudades-puerto crecieron en su infraestructura y servicios y dieron paso a nuevas formas de vida de cara a las metrópolis extranjeras, con las que mantenían un intenso comercio. Desde finales del siglo pasado además se habían iniciado los primeros sembradíos de banano, cultivo que daría especial auge durante el siglo XX. Contiguo a estas importantes ciudades crecieron otras, o bien se consolidaron antiguos asentamientos, que funcionarían como los motores reales en la consolidación de estos nuevos escenarios. La emigración extranjera, de ingleses, alemanes y otras minorías europeas, árabes y asiáticas a la región, iniciaron un nuevo proceso de conformación cultural regional. En este marco se da también el despojo de tierras comunales indígenas que promovió cambios y dispersión de estos grupos al interior del territorio continental. A partir de este momento éste será otro ente caracterizador de la franja costera, la población extranjera que hasta nuestros días constituye un importante motor de la dinámica económica, social y cultural del Caribe, por lo que muchas veces a este territorio se le define como una torre de Babel, no sólo por su crisol multicultural sino también por su marcado perfil multilingüe.

En el siglo XX, los cultivos de banano, se generalizaron en la franja costera centroamericana; sin duda ello fue el principal motor de atracción de población negra anglófona procedente de Jamaica y de Barbados (en su mayoría); el otro

móvil fue los intentos de construcción de canales interoceánicos, mismos que culminarían con la construcción del canal de Panamá. En realidad este había sido un móvil de interés desde los primeros años de la constitución de las repúblicas, dadas las características de corredores naturales, que Centroamérica presentaba. La explotación bananera, terminó por cobrar tal auge, que a lo largo de las primeras décadas de este siglo se convirtió en el principal producto de exportación (en la actualidad aún es una actividad significativa); lo que permitió la consolidación de economías de enclave y posteriormente apuntaron no sólo al despojo de los recursos naturales, sino a serias intromisiones de la United Fruit Company (mamita yunai), en asuntos de soberanía nacional. Junto a la consolidación de las bananeras, se introdujo una extensa red de sistema ferroviario, actividad que también quedó como un monopolio, en manos de la International Railroad of Central América, IRCA, igual a la United Fruit Company, UFCO¹³, un consorcio extranjero.

El desarrollo de las bananera terminó por ser parte de una historia que cobró un perfil mundial y que ha valido a los países escenarios de estas empresas, la definición de repúblicas bananeras, las que se caracterizaron por dictaduras, regímenes de explotación al campesinado, economías duales y dependientes y por ende gran debilidad en asuntos de soberanía nacional. Esta suerte de historia, además le ha valido el interés para recrear estos pasajes de la historia regional, en la literatura, que desde diversas expresiones nacionales, han demostrado la validez regional de sus escenarios, lo que consolida desde otra perspectiva nuestra propuesta, la de un escenario común, la vertiente caribe continental centroamericana.

Tanto la actividad bananera como los ferrocarriles, fueron el principal motor a lo largo de las primeras décadas de este siglo, de la costa caribe centroamericana. Estudios como los de Murillo (1997), demuestran lo básico de la actividad del ferrocarril, en la consolidación de la vertiente caribe costarricense; pero además nos enseñan cómo ello fue permitiendo la conformación de las "identidades múltiples", un rasgo, sin duda distintivo de esta franja costera y de otros lugares en las islas del Caribe. En Panamá lo fue el canal, y en Honduras y Guatemala, las bananeras; mientras que en Belice y Nicaragua, las actividades comerciales con los ingleses constituyeron su principal motor. Quizás a eso llega la reflexión inicial del grado de crecimiento alcanzado por la región en materia de desarrollo de la infraestructura y relación con el exterior. Esta constituye parte importante del imaginario en el caribe; ese que antecede a las guerras mundiales que luego también dejarían huella en el

¹³ Corresponde al escritor costarricense Carlos Luis Falla realizar uno de los mejores retratos de este escenario desde la perspectiva novelada; su novela "Mamita Yunai" nos ayuda a recrear lo que en este escenario queremos referir.

área. A pesar de que en El Caribe no se libraron combates, la región se vio envuelta (o más bien recobró) de una gran importancia geopolítica que a partir de ese entonces tendrá un peso particular (el intento de invasión a la Bahía de Cochinos, la ocupación de Honduras y Guatemala para entrenar tropas mercenarias por, la invasión a Panamá, entre otros ejemplos). Por otro lado la constante migración y relación con los USA, de la población costeña terminaron por hacer más presentes estos momentos.

La costa caribe durante el siglo XX

Como podemos darnos cuenta, la costa caribe centroamericana es el resultado de la suma de escenarios y momentos que dieron como resultado final, una región aislada del resto de las vertientes del Pacífico, con grupos humanos herederos de una tradición cultural diferente al resto; y lo que redundó en la consolidación de una región, fuerte en sus relaciones internas y en la proyección de ciertas vías de comunicación, mientras que las otras vías de contacto, como las de la vertiente del Pacífico, parecieron permanecer sin mayores dinámicas de movilidad poblacional; o al menos diversa.

La costa panameña, y el país en general, sufrió los impactos de la consolidación del canal de Panamá, una obra de tal envergadura que finalmente terminó por impactar a la región en su totalidad, sobre todo en el caso del territorio de Costa Rica, donde hasta la actualidad permanecen como una área con infinidad de elementos de denominador común, siendo el principal enlace de esta situación los asentamientos poblacionales. Fue la costa "atlántica" nicaragüense la que sin duda mayor aislamiento presentó de la vertiente del Pacífico, lo que a su vez se tradujo en una relación sólida con los países anglófonos¹⁴ de la región; lo amplio de esta subregión, su dificultad de acceso, población y cultura, fueron los móviles sobre los que descansó la consolidación de este proyecto regional que mantuvo un desarrollo endógeno muy particular. Ya esta región había sufrido el acoso de los filibusteros, a principios de siglo, lo que le había valido acciones en la historia que les permitían un sitio no sólo a nivel regional, sino en este caso a nivel internacional. Pareciera ser este un primer señalamiento de la importancia geoestratégica de la región; un segundo momento lo fue, el triunfo de la revolución sandinista. Este hecho reciente,

¹⁴ Tres son fundamentalmente los espectros de conquista en El Caribe; el español, el francés y el inglés de donde proviene la población anglófona; pero ello no quiere decir que no existan otras expresiones como la holandesa y la danesa, para poner un ejemplo.

de finales de la década de 1970, llevó a esta área nicaragüense a enfrascarse en una guerra, "contrarrevolucionaria", la que sin duda partió de una génesis de errores políticos, los que tuvieron su principal asidero en la ignorancia de la región. Por ello, el área, que contaba con una historia política diferente al resto de Nicaragua, recibió el impacto voluntarioso de los sandinistas, que creyeron llevar, nuevas condiciones, a una región que siempre las había tenido. Prueban además de su importancia interrelacionada en estas subáreas el hecho que si la costa caribe costarricense fue una plataforma importante para los sandinistas; la costa hondureña, lo fue para la contrarrevolución. En este caso además, la "oposición", apoyada por el capital de las grandes potencias (USA-Irán-Contras), descansó en la población aborigen "la carne de cañón", ello basados en su conocimiento de relaciones de interdependencia al extranjero que se habían fundado tiempo atrás en la Mosquitia. Pero además porque esta guerra de revolución sandinista fue una guerra de la vertiente del Pacífico, que en cierta manera exportó una revolución innecesaria sobre los pueblos de la Costa Caribe. Ya desde décadas atrás los kuna habían desarrollado una "autonomía" con el hombre blanco que constituye, en materia de tratados legales, un precedente jurídico de capital importancia.

La extensa costa caribe hondureña, apoyada en varios centros portuarios, desarrolló una extensa actividad basada en el cultivo de banano. Ello permitió una mayor movilidad de los campesinos, quienes se desplazaron continuamente entre las fruterías como trabajadores temporarios, o bien probando suerte en las actividades mercantes o del ferrocarril; pero sobre todo se destaca esta apreciación en la compleja historia de movilización de grupos de base, en huelgas y sabotajes ante las injusticias que estos sistemas de plantación presentaban; aún hoy estas movilizaciones continúan siendo representativas de la capacidad de convocatoria con que cuentan los movimientos en esta subárea; que como principal indicador de esta observación es la trascendencia que han tenido este tipo de movimientos sindicales a organizaciones de reivindicación étnica. La subregión costera guatemalteca, sin duda es la que de más cerca ha recibido estas influencias, pero sobre todo fue el área a la que le ha costado vivir de cerca la primera invasión mercenaria de la historia reciente, la anterior fue la de los filibusteros en Nicaragua y la posterior será la invasión norteamericana a Panamá y el mismo apoyo de USA dado a la lucha de los contras en Nicaragua; al menos en lo que respecta a invasiones de carácter armado, las otras sin duda han sido más de carácter ideológico. En el caso guatemalteco fue la región de las bananeras la que mayor impacto en la vida social recibió en la época de la revolución del 44-54, como en el momento posterior de la contrarrevolución; en una primera instancia dentro del marco de tradición libertaria, de expropiación de bienes a las compañías extranjeras y sobre todo en la reforma agraria, en el segundo

momento, con la represión, la devolución del latifundio y el restablecimiento de gobiernos dependientes. El caso beliceño es de particular interés, dado que este territorio constituye la nación más joven no sólo de Centroamérica sino del continente. Dados sus particulares procesos históricos de conformación esta joven nación, se ha consolidado como un territorio caribe (en tradición colonial, población, sistema político, ecosistemas, economías, etc.) en pleno corazón de Centroamérica. De esta cuenta la nación beliceña funciona como una suerte de enlace entre las repúblicas centroamericanas con la mancomunidad del caribe, sobre todo la anglófona de la que esta nación forma parte; pero además Belice, durante el desenlace de las guerras revolucionarias centroamericanas (Guatemala, Salvador y Nicaragua), se constituyó en uno de los principales puntos de atracción de población, por lo que hoy se caracteriza como una nueva nación multinacional y para ser más imaginativos la nación centroamericana que más centroamericanos (guatemaltecos, hondureños, salvadoreños, nicaragüense) tiene en su territorio hoy por adopción ciudadanos beliceños. Por ello, el marcador de soberanía, las fronteras, población y migración, tienen aquí un ejemplo peculiar, en el que la dinámica constituyó dentro de una región una nación. En este sentido, el mismo análisis de "lo nacional" en la vertiente del Pacífico, se diferencia de esta área, en que se podría saltar de región a nación o transnación como de monocultural a bicultural y finalmente multicultural. Sin duda Panamá, ubicado en el otro extremo geográfico de la región, es la otra república que por sus características es un país eminentemente Caribe; no es fortuito pues, que ambos territorios hasta hace poco han sido excluidos de la constitución de una política regional, a la que finalmente se incorporaron a fuerza de ser reconocidos por su importancia estratégica.

Traslademos nuestra atención al desenlace de las ideas políticas y sus repercusiones en el caribe centroamericano, sobre todo en lo referente a las poblaciones negras, que en cierta manera constituyen la población común de la franja costera y que como señalamos sus impactos como población van más allá de este escenario.

El impacto de la política del caribe anglófono. Macro-referentes al escenario

El caribe anglófono mantuvo una historia política agitada desde principios del siglo XIX. Sus continuas luchas de emancipación marcaron el ritmo a seguir. Para finales del siglo XIX los sindicatos de maestros jugaron un papel clave que dio lugar a posteriores formas de organización sindical en Jamaica, Trinidad y Guyana. Podría parecer a partir de aquí, que este estudio se extravía del área de influencia, por lo que es clave recordarle al lector la influencia determinante que el caribe anglófono tuvo en la parte del caribe continental y en las otras islas. La actividad

siguió en los años subsiguientes. Se llegó a sentir la clara influencia del partido laborista británico. Para 1910 surgieron algunas agrupaciones que respondían a una ideología racial, la defensa del hombre negro. Este era el caso de la organización trinitaria "Pan-African Association". En Guyana fueron las luchas emprendidas por Critchlow de igual manera clave. Una vez que Critchlow consolidó su liderazgo, surgieron agrupaciones que representaban linajes, étnicos "league of Coloured People" y la "East Indian Association", ambas formadas según los modelos provenientes de Inglaterra. La mayoría de estas organizaciones, cuenta con reivindicaciones específicas del plano socioeconómico sin cuestionar el sistema en el que viven, sin apuntar a transformar el sistema colonial. El período precedente cuenta con más elementos que le articulan con la identidad racial y étnica y no sobre la clase (Serbin:1987:177).

La postprimera guerra

La vida política continuó en las Antillas después de la Primera Guerra Mundial. En Trinidad dictó conferencias F.E. M. Hercules, secretario de la "Society of Peoples of African Origin" de Londres quien apoyó a exacerbar los ánimos. Más adelante estallaron grandes huelgas sindicales en Barbados, en Jamaica, Guyana, San Vicente, St. Kitts, Barbados. Esta serie de conformación de sindicatos y huelgas ayudó a fortalecer la capacidad de negociación de los trabajadores y los patronos. Ello se reflejó en una creciente conciencia de la necesidad de reformas políticas, asociadas a demandas de autogobierno y de federación entre las distintas colonias, constitución de partidos políticos asociados a sindicatos entre otras. Ello coincidió también con un interés del gobierno británico por los sectores populares en el marco de reformas políticas, económicas y sociales.

Es interesante seguir el itinerario de **Augusto César Sandino** quien tenía plena conciencia de los atropellos de su época y de la actitud entreguista, sabía y había vivido parte de la guerra contra los filibusteros norteamericanos. En 1920 la costa es más gringa que nicaragiense. En ese entonces Sandino pasa por la costa, Bluefields, trabaja para compañías dedicadas en los cortes de madera, luego trabaja en la Ceiba Honduras en otras dos compañías, en Guatemala trabaja para la UFCO en Puerto Barrios y Quiriguá. Su experiencia en la costa fue clave para la conformación de su pensamiento libertador posterior. En 1925-1926 se inician las revueltas y luchas obreras por precios del banano, ese último año regresa; a partir de ese momento hay invasiones gringas para declarar "zonas neutrales". Para 1927, inicia lucha contra los yanquis, en 1928, desplaza su cuartel de San Rafael del Norte a la mina Pis y en 1930 del cuartel al río Coco, un año después hay crisis en Bluefields y luego en todo

el litoral, vencen a los marines acantonados en Puerto Cabezas, se acusa a la gente de comunista. Finalmente es asesinado en 1934. El itinerario de este personaje es clave para la comprensión de la historia política de la región.

Religión y revitalización afroafricana

A partir de 1860 se da un renacimiento y una revitalización religiosa; basada en la generalización de cultos basados en la posesión de espíritus. Este encuentro de elementos africanos y cristianos caracterizó a grupos de resistencia en el periodo colonial. Los procesos de evolución de las expresiones religiosas estuvieron asociados con términos mesiánicos que reivindicaban en alguna medida la identidad africana. Ello llevó a una polarización de los sectores negros y blancos, especialmente en Jamaica en Trinidad y Guyana. Esa polarización negro-blanco un elemento que ha estado presente desde la época de la esclavitud y que en estos contextos se asocia a un inicio a lo clasista y a las interpelaciones nacionales, muchas veces articuladas con la oposición étnica de negros / europeos. Otra dimensión de estas disociaciones étnicas a principios del siglo y luego en la década de 1930 que tienen articulación con las concepciones mesiánicos-religiosas que enfatizan además de la oposición étnica, lo histórico y religioso (Serbin:1987:252).

Podemos considerar entre las manifestaciones más tardías del "Breat Revival" de Jamaica de 1860, el movimiento denominado como "bedwardismo" de carácter etnorreligioso y en cuya base descansaban desempleados urbanos y rurales. Wood, fundador fue seguido por Bedward quien fundó la "Native Baptist Free Church" (1920). Esta se caracterizó por una mezcla de elementos cristianos con aspiraciones mesiánicas de raíz africana (Serbin:1987:252). Es dentro de este contexto que queremos referirnos al garveyismo. Por otro lado es aquí donde se destaca un elemento que caracteriza a futuro los movimientos de carácter étnico con reivindicaciones políticas, donde lo religioso es parte central.

Marcus Garvey: "one god!, one aim!, a one destiny!"

Garvey (n.1887) nació en una Jamaica apática para la población negra oprimida por las condiciones de trabajo impuestas. Descendiente de antiguos cimarrones (Serbin:1987:254) logró ir por una educación a la que poquísimos de su grupo tenían acceso. A los 18 años se instaló en Kingston y participó en la primera gran huelga obrera. Luego se vinculó al "National Club" quienes le encargaron la edición del periódico *Our Own*. A partir de ese entonces viajó no sólo por el Caribe continental centroamericano, donde sus ideas fueron bien recibidas, sino hasta Ecua-

dor y presumiblemente Chile y Perú (Garvey:1974:34). Finalmente Garvey viaja a Inglaterra, y establece relaciones con el nacionalista egipcio Duse Mohammed Alí que publica *The African Times and Oriental Review*, con el interés de propiciar la conciencia nacionalista de los países colonizados. Esta etapa de 1912 a 1914 es decisiva en su formación ideológica relacionada con el movimiento panafricanista y particularmente el etíope. Ese último año Garvey regresó a Jamaica y fundó "The Universal Negro Improvement and Conservation Association and African Communities League" (UNIA) (Serbin:1987:255). El marco conceptual había sido extraído del pensamiento europeo y africano del siglo XIX ; lo racial, se iría modificando al correr del tiempo.

El cambio de la radicalización, en cierta manera era impulsada por la pugna que mantuvo contra la clase media negra y mulata. Posteriormente Garvey viajó a Washington, en donde orientó sus esfuerzos en el orden panafricanista. Es en este contexto donde sus planteamientos cada vez alcanzan un mayor sesgo racial. Plantea como única alternativa la llegada al poder, y para ello una vía: capitalismo negro y un nacionalismo cultural negro este último asociado al retorno a África, por lo que funda la Black Star Line con gran respaldo de los negros norteamericanos. Sus posiciones: "África para los africanos", "redención de África" y "retorno a África", dejaron de lado la atención a los sectores negros más depauperados en los propios Estados Unidos de Norteamérica. Además lo llevaron a estar en posiciones de las más variadas, como coincidir con algunos del "Ku Kux Klan", sobre la necesidad de separar negros y blancos. Retorna a Jamaica (1929), en el marco de una apoteósica recibida. Reorganiza el capítulo jamaicano de UNIA. Para ese entonces el movimiento tenía más de 996 ramas de las cuales 725 en USA y 271 repartidas entre Cuba, Panamá , Costa Rica y territorios del Caribe insular y continental, mas allá de incluir solo a los países del Caribe de habla inglesa. Es ahí cuando uno de sus hechos pasan a la historia política jamaicana con la inscripción del "People's Political Party" (PPP). Este demostró ser capaz de soportar una plataforma para los sectores negros, formuló programas coherentes para enfrentar a los sectores dominantes. El manifiesto del PPP era distante del documento de fundación de la UNIA, marcaba la evolución ideológica de Garvey. Formulaba en términos avanzados reformas sociales que buscaban un autogobierno de la colonia. No hizo referencia a planteamientos racistas ni a la repatriación masiva a África (Lewis:1981:106, Serbin:1987:261). Esta etapa articuló obreros con demandas nacionalistas que se integraron con sus planteamientos nacionalistas panafricanos, refiriéndolo a problemas locales. Desafortunadamente este período por diversas causa fue el efímero.

Con todo, el pensamiento de Garvey es parte de la huella de los movimientos sociales y políticos de Jamaica y del Caribe. Marcó a los posteriores movimientos

etnoraciales, sobre todo las concepciones de la fase norteamericana. Uno de estos movimientos tendrá a bien, de nuevo ser recibido en el resto del Caribe los Rastafari.

Es indiscutible pues que detenernos en Garvey es central para perfilar la percepción regional de las ideas políticas del Caribe y el significado de esto en el Caribe centroamericano. Es claro que la región no sólo seguía sus ideas y se encontraba al tanto de los pasos de este líder, además lo recibía y tenían filiales de organización del movimiento de Garvey. Era claro pues que se daba aquí una ruptura también con la vertiente del Pacífico, que hasta nuestros días se encuentra presente.

Rastafarian, Black Power and Black Panthers

Aunque con su respectiva influencia estos tres movimientos afroamericanos tuvieron sus respectivas repercusiones en la constitución de las ideas políticas de los garinagu centroamericanos. Como era de esperar éstos llegaron con cierto retraso dentro de los parámetros a los que se vieron confinados esta parte litoral del Caribe continental. Sus vías de llegada, por las ideas de los emigrados y por sus impactos orgánicos en el escenario del caribe.

El movimiento Rastafari, tiene sus orígenes en la década de 1930 y se le asocia a las ideas de Garvey en su fase de inspiración del retorno a África, aunque estas mismas posteriormente evolucionarán como sucede con el pensamiento garveyriano. Se dice que ciertas fases que resultaron proféticas pronunciadas por Garvey abrieron el camino para la constitución de los Rastafari. Garvey al partir en 1916; señala la importancia de ver a África, donde pronto habrá el coronamiento de un rey negro. En 1930 Hailé Selasie de Etiopía es coronado emperador. Este hecho hizo que las ideas de Garvey estuviesen en la mira. Además de esta manera confluían (garveyrismo y cristianismo) en un marco de reivindicación religioso y mesiánico; la raza negra y África frente al hombre blanco. Lo cristiano referente a Etiopía y a otros referentes de las sectas bautistas, el garveyrismo en lo referente a el retorno a África. De esta instancia surge la necesidad de revitalizar las glorias de antiguas civilizaciones negras, entre las que destacaba Egipto, es probable que de aquí se derivén posteriores explicaciones que han desarrollado toda una escuela en el continente que con poca base científica han generado miles de adeptos que apoyan estas ideas. De esta cuenta, algunos escritos han tendido un lazo entre los antiguos cabezones de la Venta en Veracruz con la población africana; a nuestro juicio estas ideas son descabelladas.

Los rasta nacen como un movimiento espontáneo, sin liderazgo ni organización en los barrios marginales de Kingston. Sus seguidores crecen, lo que lleva a la represión policial de los barrios ocupados por éstos desde 1941 a 1954. En 1958 se realizó una Convención Universal de los Rastafari en Jamaica. Las tendencias de

enfrentamiento continuaron, la represión continuó; aunque finalmente lograron llamar la atención de su movimiento, el que continuó con claras tendencias mesiánicas. Todo ello apuntó al impulso de un equipo que debió de preparar un informe sobre el movimiento, ideología, adherentes, etc. Dicho informe provocó cambios en la percepción y orientó la evolución posterior. Entre otras cosas el informe señalaba la manipulación política sobre el movimiento; algunas de estas líneas terminaron por contribuir a las ideas desplegadas del Poder Negro, a principios de la década de 1960. A partir de ese entonces las ideas sobre el etiopismo, las identidades africanas, el retorno y lo racial, se diluyen y dan paso a reivindicar los derechos de la población negra (Serbin:19887:271). Aunque en este momento, el proceso no implicó una articulación de lo rasta con lo marxista, más adelante es posible que esto sucediera. Su referente más cercano en ese entonces, lo constituyó, con cierta simpatía, la revolución cubana. "¿Is Michael Manley a Rasta Fidel?"

Sin embargo la evolución de las ideas rastas dentro de la sociedad jamaicana, marcadas profundamente por la oposición étnica; los llevaron a buscarse una salida al exterior. Sin duda ese fue el costo de no plantearse soluciones substanciales al sistema existente. Estas sólo fueron superadas luego, como hemos citado al articularse al Poder Negro desde la década de 1950 a la de 1960. A partir de aquí los efectos del informe se hicieron sentir en las políticas sobre el movimiento rasta; los programas de extensión de la Universidad de West Indies, el impacto de la música Reggae (especialmente la de Bob Marley), la expansión del movimiento a nivel internacional, la comida "Ital", el uso ritual de la mariguana entre otros, plantearon las bases de esta nueva etapa de desafíos para el grupo. Resultado de ello, la *intelligentzia* rasta ha diseminado a nivel internacional de enfoque tercermundista y afrocentrico. Esta perspectiva ha contribuido a la reafirmación de las raíces africanas, formulan una identidad propia a la población negra, así como constituyen un antecedente en el Poder Negro. *"La reorientación del énfasis étnico hacia una priorización de la oposición racial en articulación con una caracterización económica, social y política de los sistemas postcoloniales, ha posibilitado el surgimiento y desarrollo de un nacionalismo articulado a reivindicaciones sociales, que ha producido un viraje en la conciencia de los sectores negros más pobres... sentando las bases para movimientos de transformación política y social, cuya identidad fundamental reclama una orientación afrocaribeña (Serbin:1987:274)".*

En el caso de las "panteras negras" su repercusión fue menor a pesar de ser liderada por un jamaicano. El movimiento proveniente de los sectores negros de las metrópolis (Canadá, USA, Inglaterra), aunque fuertemente influenciado por los ideólogos caribeños que logró trascender fue el Poder Negro. Este era un intento de integración ideológica entre otros pensadores de: Mao Tse Tung, Franz Fanon,

Ernesto Guevara y Malcon X. Cabe de nuevo recordar, o es valedera la pregunta, ¿cuánto de esto afectó a las repúblicas del Caribe continental? La respuesta a esta interrogante sería total, dado que la relación caribe continental-caribe insular, fue una relación de ida y regreso. Muchos de los antillanos partícipes de las ideas fueron del área (caribe insular) o fueron visitados al área (del caribe continental). El caribe centroamericano, se constituye en territorio de las naciones, pero a su interior se constituían en una región en donde se formula toda una nueva ocupación de los valores que desde la vida social, los personajes, imaginarios, etc. que distaban mucho de las vertientes del Pacífico.

El referente más cercano de las macro-referencias Sindicatos y partidos políticos en Belice

Todo arranca a raíz de los disturbios populares de 1934 a 1936 con la formación de "Labour and Unemployed Association" liderada por Antonio Soberanis. Luego surge la "British Honduras Trade Union" y luego como "General Worker's Union" vinculada al "People's United Party" (Serbin:1987:238). A partir de aquí la trama es compleja y con una larga evolución entre sindicatos y partidos que terminarán por dar como resultado la formación de Belice en 1981. En este marco evolutivo dos actores van a ser imprescindibles en la dinámica, Inglaterra ostentadora del poder colonial y Guatemala el país reclamante.

La iglesia también ha jugado un papel importante en la organización y de esta población costeña siguen siendo actores regulares. En 1834 Fr. Jonh Genon, S.J., el belga logró permiso para catequizar una vez fracasado el proyecto de migración. Desde 1855 residía en Livingston donde se dedicó a evangelizar a los "caribes". En 1862 fue trasladado a Punta Gorda donde estableció la jurisdicción de una misión para evangelizar por los jesuitas en Belice, Guatemala y Honduras (Buhler:1976:12, citado por Cayetano:1991:32). A partir de entonces Punta Gorda se ha privilegiado con un importante centro de formación de maestros; situación que los garinagu han sabido aprovechar. Hoy se distinguen los garinagu en el gremio de los educadores.

En 1914 Thomas Vicent Ramos (n. 17 de sept. de 1887), originario de Tulin Puerto Cortés, casó con Elisa María Fuentes. Ramos llegó a Dangriga en 1920 y fundo Carib Development and Sick Aid Society (C.D.S) y luego Carib International Society (C.I.S.); estas organizaciones tuvieron sus filiales en otras comunidades de Belice, Guatemala y Honduras. Siempre se preocupó del bienestar de los caribes, prueba de ello fue sus luchas por mejorar el Hospital de Dangriga. En 1940 junto Domingo Ventura y Pantaleón Hernández iniciaron una fuerte revitalización cul-

tural. Solicitaron la celebración de un día de los garinagu en Dangriga, lo que lograron en 1941; en 1943 se extendía la práctica al sur de Belice y en 1977 se considera como un día oficial de celebración (Cayetano:1991:35). Este reconocimiento al pueblo garinagu, dentro del marco de la formación de la nueva nación Beliceña, a sido clave para el desarrollo de este pueblo.

En el marco de la postguerra los desenlaces terminaron por hacerse sentir entre los Beliceños. La economía de los garinagu ha caminado desde los cortes de caoba y contrabando, al trabajo de las plantaciones de yuca y bananos. En 1943 Fr. Marion Ganey, después de un año de haber arribado a Punta Gorda fundó The Credit Union Movement. Ese mismo año realizan tratados con la General Workers Union, principales miembros de las afiliaciones de Dangriga y los trabajadores en las factorías de pomona. El 31 de diciembre de 1949, frente a la devaluación del Brithis Honduras Dollar (en ese entonces se mantenía uno a uno), dieron inicio al Belizean Nationalist Movement. Luego entre 1950 y 1952 dieron inicio al People's United Party, que dio el marco para George Price; quien en 1952 dictó el uso del sufragio universal para los adultos beliceños mayores de 21 años (Cayetano:1991:37).

Las organizaciones étnicas potencial de integración regional

Los grupos en mención cuentan con estructuras tradicionales de organización social que sin duda son clave de conocer y revalorizar en cuanto que muchas de las dinámicas de intervención sobre su medio, se encuentran consolidadas dentro de éstas bases. Dentro del marco de reconocimiento actual a las poblaciones indígenas como portadoras de conocimientos tradicionales y de formas alternativas al desarrollo, han aparecido nuevas organizaciones indígenas que se han constituido en un claro portavoz de su sentir como grupo. En Belice los mayas se encuentran aglutinados en la Comunidad Maya de Toledo, desde donde han emprendido acciones de gran importancia para superar el nivel de vida como grupo étnico. Los garífunas también han constituido un consejo nacional desde donde hacen sentir sus necesidades. No se puede obviar otra serie de instituciones que incluso han buscado obtener una cohesión mayor a nivel continental e insular. En Guatemala, parte de las demandas de los pueblos aborígenes ha sido retomada por el Consejo de Pueblos Mayas, aunque existen muchas otras organizaciones de base que se manifiestan, y que dentro de sus preocupaciones, se encuentran los de interés sobre el ambiente. Sin embargo, a diferencia de los garífuna que cuentan con la organización Garífuna "Marcos Sánchez Díaz", los q'eqchi's en el departamento de Izabal, en la costa caribe de Guatemala, adolecen de este tipo de organización, nos referimos a ser representativa de las bases verdaderas, las hay de gestión, impulsadas, por

otros intereses; lo que nos sucede con otras subáreas de los q'eqchi en la Verapaz, Péten y Belice.

En Honduras es donde los antecedentes de organización son más tempranos y sus niveles de cohesión son importantes de atender. La Organización Fraternal Negra de Honduras –OFRANEH–, se ha constituido en una organización con liderazgo étnico que ha incluido en sus reivindicaciones no sólo a los negros sino que también a la población indígena de Honduras. Con un indiscutible programa de base, la Organización Nuevo Amanecer de Lobardo Lacayo, ha demostrado los alcances que se pueden obtener en líneas auténticas de trabajo. En el caso de los miskitos, la Revolución Sandinista aceleró la dinámica de las organizaciones indígenas, pero muchas de ellas siempre se vieron sobredeterminadas por caracteres político-partidistas. Sin embargo, hoy tanto en Honduras como en Nicaragua, afloran nuevas organizaciones indígenas de base que nos permiten visualizar nuevas líneas de participación social, las que en este trabajo deberán de ser abordadas desde la perspectiva de los contextos multiétnicos. Costa Rica por su parte ha demostrado grandes avances en el campo de la reivindicación en la que el estudio de género ha sido predominante, además de contar con una gran capacidad en la ubicación de fondos que han sido clave en la agenda regional de organizaciones, sobre todo negras, que han venido en los dos últimos años realizando una serie de encuentros a favor de la consolidación de un proyecto regional. El principal motor de este trabajo ha sido la organización Negra Centroamericana, la que, partiendo del liderazgo de los pueblos negros centroamericanos, ha generado una plataforma en común, incluyente para los pobladores costeños del litoral centroamericano, por lo que los logros en materia de integración en este campo son indiscutibles. Panamá, sin duda es el país, que cuenta con la más vieja tradición de organización política de pueblos negros; tradición que ha servido como punto de partida para replicar acciones pasadas, pero sobre todo, como plataforma para acceder a las organizaciones negras, indígenas y campesinas del cono sur.

A manera de conclusiones y recomendaciones

La costa caribe, presenta un perfil socioeconómico y cultural propio, debido a los rasgos del proceso histórico particular del área. Estos son resultado de la dinámica social, global de esta nación centroamericana.

Las políticas de poblamiento conforman una de las bases de la configuración del perfil étnico y demográfico de la costa caribe. Históricamente, el Estado estimula la migración hacia la costa mediante el ofrecimiento de tierras a campesinos desposeídos.

Es indiscutible por los diferentes motivos expuestos a lo largo de este texto que el Caribe centroamericano constituye una región con características diferenciadoras del resto del territorio centroamericano; caracterización que a la luz de los desenlaces actuales centroamericanos cobra mayor vigencia. Es indiscutible que un análisis más detenido de esta región de cara al Caribe insular, sobre todo el caribe anglófono, permitirá a futuro una mejor explicación del porqué de su fuerza como región, y de su conexión a territorio no continental. A la luz del análisis de los esfuerzos de las organizaciones regionales, podemos intuir que existe una agenda, bastante precisa de líneas de acción común, dentro del marco de las organizaciones de base; hace falta aún, recoger dentro de estos esfuerzos las visiones de los que consideramos héroes anónimos, rescatados desde el marco de las historias de vida y la memoria colectiva de las comunidades de origen; de esta manera lograremos rescatar una visión política no partidista pero que en las acciones han tenido profunda incidencia en la constitución de la vida cotidiana de estos pueblos. Por otro lado, es clave ampliar la visión de la organización regional, por lo que los encuentros de académicos, de líderes, de grupos de base y de héroes anónimos de las vertientes del Caribe y Pacífico podrán potencializar a futuro las líneas de acción que nos permitan un encuentro común. No podemos dejar por un lado, que la generación de las ideas de morazanistas, en materia de integración regional, han tenido actores precisos en ambos lados de las vertientes, la Caribe y la Pacífico.

Bibliografía

- Arrivillaga Cortés, Alfonso** "Etnografía de la Fiesta de San Isidro Labrador en Livingston, Izabal". Guatemala, en *La Tradición Popular* No. 54, Centro de Estudios Folklóricos, USAC, 1985.
- , "Antecedentes históricos, Movilizaciones sociales y reivindicaciones étnicas en la Costa Atlántica de Guatemala" (pp.35-48) en *Estudios Sociales Centro Americanos*. No 48 Septiembre-Diciembre. 1988 Costa Rica.
- , "Los garífuna en el contexto regional" en *Cuadernos Antropológicos* No.8, Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1992
- , "La estructura político-administrativa y sus implicaciones en el pueblo garífuna." En *Anales del Caribe*, No. 12 Centro de Estudios del Caribe. Casa de las Américas. La Habana, Cuba, 1992.
- , y **Shaw Arrivillaga, Sylvia**. *El Puerto de Livingston en Guatemala: Población, Urbanismo y Desarrollo Regional (1834-1934)* en *Anuario de Ciencias Sociales*. Año 2 Tomo II Mayo de 1977. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- , *El caribe centroamericano un escenario fragmentado de la plataforma continental*
- Cayetano, Eldrid Roy**. 1977 "Garífuna Songs of Mourning". BS 5(2): 17-26.
- Cambranes, J. C.** *El Imperalismo Alemán en Guatemala*. El Tratado de Comercio de 1887. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala, 1977.
- , *Café y Campesinos en Guatemala 1853 1897*. - Editorial Universitaria. Guatemala 1985. Col. Realidad Nuestra. Vol. 12.
- Cortés, Hernán** *Cartas de Relación*, Editores Mexicanos Unidos. Segunda Edición, México, 1985.
- Criado de Castilla, Alonso** *Relación del presidente de Guatemala Don Alonso Criado de Castilla sobre el Descubrimiento del Puerto de Amatique o de Santo Tomas*. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia. Año XXXI, Tomo XXXI, Guatemala Enero a Diciembre de 1958. No. 1 al 4, p. 63.
- Diez de Navarro, Luis** *Descripción del litoral atlántico de la capitania General de Guatemala hecha por el Ingeniero Luis Diez de Navarro*. Año 1758. Boletín del Archivo General del Gobierno. Publicación Trimestral. Director Profesor Joaquín Pardo. Año XI, núms. 1 y 2. Guatemala Marzo-Junio 1946.
- Gerrado Ellington** "Ladairagun Garífuna Lengua". En *Revista Estudios*. No.23a. época Noviembre. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia. USAC. 1988.
- Floy Troy S.** "Los Comerciantes Guatemaltecos, el Gobierno y los Provincianos". En *Economía de Guatemala en los siglos XVIII y XIX*. Guatemala, Centro de Producción de Materiales, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1972.

- Griffith, J. William *Santo Tomás, anhelado emporio del comercio en el atlántico*. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia. Año XXXI Tomo XXXI. Guatemala Enero a Diciembre de 1958. No. 1 al 4, p. 40.
- Kepler Ch. D. *El imperio del Banano, Las Compañías Bananeras contra la Soberanía del Caribe*. Ediciones del Caribe, México, 1949.
- Macleod, Murdo *Historia socio económica de la América Central Española 1520-1720*. Editorial Piedra Santa, Guatemala 1980.
- López García, Víctor Virgilio. *La Bahía del Puerto del Sol y la masacre de los Garífuna de San Juan*. Editorial Guaymuras. Honduras. sf.
- , *Lamumeban Garífuna. Clamor Garífuna*. Tornabe, Tela, Atlantida, Honduras, C.A. (sin otra información editorial).
- Murillo C., Carmen. *Identidades de Hierro y Humo, La construcción del Ferrocarril al Atlántico 1870-1890*. Editorial Porvenir Costa Rica . 1997.
- Serbin, Andrés. *Etnicidad, Clase y Nación en la Cultura política del Caribe de habla inglesa*. Biblioteca de la Academia Nacional de Historia. Caracas, Venezuela. 1987
- Pérez Valenzuela, Pedro *Santo Tomás de Castilla, Apuntes para la historia de los colonizadores de la Costa Atlántica*. Tipografía Nacional, Guatemala, 1956.
- Quesada S., Flavio. *Estructura y Desarrollo de la Administración política Territorial de Guatemala en la Colonia y época Independiente*. Editorial Universitaria de Guatemala, 1982. USAC.
- Thompson, J. Eric. *Historia y Religión de los Mayas*. Editorial Siglo XXI. Primera edición. México, 1975.
- Toriello, Guillermo. *Tras la cortina del banano*. Fondo de Cultura Económica. México. 1976
- Ulloa, José Ángel. *La Frutera en Honduras, El extraño caso de su defensor en Guatemala Clemente Marroquín Rojas*. Publicaciones del Gobierno de Guatemala. Ministerio de Economía y Trabajo. Tipografía Nacional. Guatemala 1949.
- Palacios, Joseph. "Food and body in Garífuna Belief Systems." *Cajanus* 16(3): 60-149. 1983.